



Las publicaciones en formato impreso y el dilema frente las publicaciones virtuales

En la sociedad actual, se evidencian cambios que pueden ubicarse en el contexto general de las transformaciones sociales generadas desde la entrada en la sociedad de la inteligencia artificial y las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación – NTIC-, tecnologías que van constituyéndose en un componente fundamental en las esferas de la vida cotidiana y, en especial, en la dinámica de las universidades e instituciones cuya función por excelencia se ubica en el manejo, producción y divulgación de la información. Estamos en las llamadas “*sociedades del conocimiento*” o “*de la información*” como otros las nombran, que a fin de cuentas, son las sociedades donde las tecnologías de la comunicación se convierten en un factor clave en la dinamización del paradigma de la globalización económica y política pero también social, a través de medios como la Internet, la telefonía celular y la TV por satélite, entre otros.

Las universidades como instituciones que promocionan la producción, apropiación, divulgación y socialización del conocimiento desde sus tres ejes misionales *investigación, docencia y extensión*, ven en las características de la época las condiciones para cambiar sus prácticas y formas de dar cumplimiento a su misión, sin embargo el cómo hacerlo es la pregunta que aún no termina de resolverse, a pesar de haberse abordado desde hace varios años por grupos de investigación comprometidos en la construcción de propuestas alrededor del uso de la NTIC, como por ejemplo, el *Grupo de Didáctica y Nuevas Tecnologías* en la Universidad de Antioquia, quienes han avanzado en la fundamentación, construcción y aplicación de propuestas pedagógicas y didácticas en el campo de la educación.

A nivel de la investigación, las comunidades académicas han avanzado en el acceso y el uso de bases de datos donde se movilizan hallazgos en la producción científica de los diferentes campos del conocimiento; asimismo se viene consolidando la generación de grupos de investigación entre colegas de diferentes universidades y redes de docentes investigadores de países, quienes se identifican en sus intereses y preguntas de investigación, dinamizándose el intercambio y la producción conjunta, estimulando además la formulación y el establecimiento de convenios de cooperación académica.

En los procesos de extensión, igualmente la Universidad desde hace varias décadas ha incursionado en el uso de la NTIC, en especial desde los *procesos de Educación a distancia* - hoy llamada Educación Semipresencial- con programas de pregrado y actualmente, desde la promoción de la formación posgraduada en las subregiones, considerando en dichos procesos las publicaciones electrónicas como aliadas fundamentales en el desarrollo de los currículos; éstas, dinamizan los encuentros entre profesores y estudiantes y favorecen la obtención, presentación y recreación del conocimiento que circula a través de la red.

Estudiosos de la sociedad actual como Castells Manuel (1997), Travieso Aguiar, M. (2003), Trejo Delarbre R. (2001), Ordoñez Santiago, C. (2005), entre otros, caracterizan la sociedad de la información y encuentran en ella múltiples beneficios con respecto a las publicaciones electrónicas, reconocen cómo la Internet se ha convertido en una gran biblioteca digital por la

abundancia de información existente en la red; evidencian las múltiples ventajas de estas publicaciones considerándolas como “*una revolución en el siglo XXI*”, puesto que pueden expresar mejor su contenido al hacer uso de la tecnología informática, por su capacidad de integrar la multimedia en sus producciones, es decir, dan lugar a la creación hipertextual, permiten versatilidad en la búsqueda y presentación de la información, además de acceder a las redes mundiales de información e interactuar en tiempo real.

Otras ventajas muy obvias de las publicaciones en línea, se leen en la facilidad y la rapidez para acceder a la información sin necesidad de desplazarse; en la oportunidad de vincular, enlazar referencias, citas y todos los recursos alusivos al manejo y uso de las Bases de Datos u otros materiales, lo cual favorece la comunicación científica, permite una distribución del material a nivel mundial y conocerlo inmediatamente se produce la información; también se obvia el costo ecológico que tienen las publicaciones impresas puesto que se imprime solo aquello que se requiere, es decir por pedido. Sin embargo, las investigaciones también muestran algunos inconvenientes o desventajas en las publicaciones electrónicas, como son los altos costos en la inversión inicial, la incomodidad de la visualización en pantalla, el caos existente en la Internet ocasionado por la gran cantidad de información que contiene y la escasa jerarquización y organización de los sitios electrónicos según las características de los documentos que se publican. En este sentido y retomando a Manuel Castells (1997), se muestra cómo una de las características de la era de la información, que se torna en una desventaja, es *la desigualdad en el acceso a la red*, mientras las naciones más industrializadas extienden el acceso a la red de redes con porcentajes cada vez más altos de sus ciudadanos, la Internet sigue siendo ajena a casi la totalidad de la gente en los países más pobres o incluso en zonas o entre segmentos de la población marginada aun en los países más desarrollados.

Esta desigualdad en el acceso a la red, en el caso de la población colombiana sí que es una realidad, a pesar de algunas propuestas legislativas donde se pretende lograr que todos los colombianos puedan tener acceso a la Internet. Según el informe presentado en junio de 2011 por el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones –MINTIC- sobre el uso de las TIC en Colombia, se señala que en el país existen *4,4 millones de suscriptores de Internet fijo y móvil*, lo cual significa más o menos un 10% de la población colombiana; una minoría, evidenciándose cómo a pesar de la modernización de los medios de divulgación estos se tornan excluyentes, un buen número de los lectores no cuentan con los equipos ni las conexiones a la red como para pretender que las publicaciones impresas se supriman de una, en el contexto de las universidades, por ejemplo.

En el caso de las universidades públicas, como la nuestra, donde la mayoría de los estudiantes se ubican en los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3 y que en primera instancia son a quienes se dirige la producción científica de la universidad y con quienes se espera modernizar los procesos de docencia e investigación, vale la pena preguntarse cuántos tienen acceso a la red desde sus casas y, si miramos a los maestros en la ciudad y en las regiones también como usuarios del conocimiento que se divulga, la situación es peor aún. De ahí que al pensar en las transformaciones o en la modernización de las publicaciones en las diferentes unidades académicas de la universidad demande de un ejercicio detenido, creativo y consensuado puesto que es prácticamente imposible pasar de la publicación tradicional impresa a la electrónica en un solo paso; es necesario realizar una migración paulatina y racional, donde se piense una transición desde estrategias que hagan ese paso menos traumático y excluyente, es decir, amerita estudiar formas y procesos a seguir, por ejemplo el ubicar las revistas en el Open Journal es una acción que la Universidad ha impulsado en dicha transición y que las revistas en la Facultad asumen como una oportunidad de aportar al proceso creativo de gestión y divulgación del conocimiento, siendo un reto para *Uni-pluri/versidad* abrir o ampliar su cobertura y alcance a nivel nacional e internacional, mediante su inclusión en medios indexados,

diferentes redes y bases de datos, logrando que la revista interactúe con un mayor número de usuarios y con los más altos estándares de calidad.

Raquel Pulgarín Silva
Directora

